

Universidad Teológica del Caribe

Escuela Graduada

Reacción Crítica

Koinonía

Dr. Carlos Colón

THM 605 - Fundamentos Teológicos, Personales y Profesionales del Ministerio Cristiano

Estudiante 4533

A través de este escrito estaremos exponiendo lo que significa el término “koinonia” para los teólogos Dr. Casiano Floristán y Dr. Rick Warren. Ambos con constructos estrechamente ligados a la Palabra de Dios.

El Dr. Casiano Floristán como destacado teólogo, sacerdote y profesor, siendo de las figuras más importantes en la teología pastoral en Hispanoamérica entiende que este término está arraigado a las bases bíblicas. Floristán realizó una investigación amplia de este concepto vinculándole principalmente a los escritos paulinos y joánicos. Destacando que la palabra se deriva de “koinos” – común y del verbo “koinen” – compartir, participar. Indicándonos la importancia de la comunión, participación y compartir los bienes. Siendo instruido por las bases bíblicas de 1 Corintios 10:16-17. Hechos 2:42-47 y 1 Juan 1:3-7.

Para Floristán el término de “koinonía” no representa alguna asociación, si no que es el vínculo que hay entre la comunión trinitaria estrechamente relacionada con la comunidad eclesial. “La iglesia es “koinonía, comunión o comunidad”. Para responder a su vocación debe manifestarse como pueblo y signo del Espíritu” (pág. 568).

Por otra parte el pastor, teólogo y educador Rick Warren vincula el término “koinonía” con la vida cristiana, debido a que es uno intrínsecamente relacionado a las Escrituras. A través de sus escritos en Una Iglesia con Propósito podemos ver que recalca la importancia señalando Hechos 2:42 como la base fundamental de su tesis. Su definición de este término es “compartir en común”. Para él “la vida cristiana no es simplemente creer; es pertenecer” (pág. 138).

Floristán entiende que la Iglesia es una institución donde los creyentes recuperan su comunión con Dios a su vez, la “koinonía” el método por el cual la iglesia supera las barreras sociales, culturales y

económicas “la “koinonía” o la comunión cristiana no es abstracta, sino que concreta las relaciones interpersonales genuinas y en el compartir efectivo de bienes espirituales y materiales” (pág. 577).

Este sacerdote propone un modelo eclesial donde la iglesia es el pueblo de Dios en comunión, las estructuras están al servicio de la comunión, se exhibe la corresponsabilidad y los ministerios son reconocidos en unidad como el cuerpo de Cristo, un modelo que está explícito en las Sagradas Escrituras. Otros de sus postulados es que la comunión cristiana se expresa a través del servicio “la comunión cristiana es con el Padre, el Hijo y los hermanos. Sin amor al hermano se vacía el amor de Dios” (pág. 573). Este lleva, a su vez, la “koinonía” conectada con la liturgia donde expone que la misma no es el cúmulo de ritos, sino una celebración de la comunidad de fe. La “koinonía” también es sinónimo del testimonio cristiano y de su proceso de evangelismo que Jesús nos dejó en la Gran Comisión... “la “koinonía” evangélica es el criterio regulador de toda comunidad cristiana... comunión de fe y solidaridad efectiva a favor de los pobres” (pag. 574) “la comunidad cristiana es un grupo de estado de misión. Si no sale hacia los otros, hacia los necesitados, no tiene razón de ser en cuanto a tal (pág. 488), considerándolos aspectos inherentes a la práctica pastoral y su misión. Floristán entiende que es un principio fundamental las comunidades eclesiales de base donde son los espacios de “koinonía” donde la comunidad de fe puede compartir de manera persona, las células que revitalizan el cuerpo eclesial, la corresponsabilidad y la participación activa y lugares específicos donde se pueda compartir la fe y aspectos generales de la vida misma... (pág. 226). Este teólogo también hace extensivo el término de “koinonía” a través de “todos los ministerios, ordenados y no ordenados, tienen su razón de ser en el servicio de la comunión. “El tiempo de comunidad es ministerio de caridad ad intra, signo de la “koinonía”. Revela la paternidad de Dios” (pág. 488).

Por otra parte, vemos que los escritos del Dr. Warren están estrechamente relacionados a las Escrituras (1 Juan 1:7, Filipenses 2:1-2, 1 Corintios 12:12:27). Establece los cinco propósitos de la iglesia donde

explícitamente se encuentra la “koinonía” o comunión. Para Warren la iglesia saludable es aquella que equilibra estos propósitos... “Dios nos creó para vivir en relación con otros, la iglesia existe para proveer un contexto para la “koinonía” bíblica. No podemos cumplir el mandamiento de amarnos unos a otros sin estar en relación con los creyentes” (pág. 105). Para Warren debe haber un compromiso en el servicio que le ofrecemos a las demás personas (pág. 338). El crecimiento de las iglesias va estrechamente ligado a su sistema de grupos pequeños donde se cultiva la “verdadera” comunión cristiana (pág. 327). Warren propone la estructura del modelo de Jesús a través del discipulado “aunque enseñaba a multitudes invirtió la mayor parte con su grupo de seguidores” (pág. 141), el cual ha implementado a través del “sistema de grupos de vida”, ya que son el “corazón de la iglesia” donde existan cuatro componentes esenciales: autenticidad, mutualidad, compasión, misericordia (págs. 142, 330, 31, 147). También hace énfasis acerca de elementos claves de la “koinonía”, según los principios bíblicos como hospitalidad (Hechos 2:46) y la oración intercesora. “La “koinonía” nos transforma de consumidores religiosos a contribuyentes comprometido. En la verdadera comunión, aprendemos que somos parte de algo más grande que nosotros mismos” (pág 337).

Por último, nuestras iglesias enfrentan un gran desafío, muchos de nosotros estamos operando en el individualismo donde solo buscamos a Dios para mantener una relación personal, no gregaria como propone el mensaje del Evangelio. Nos hemos olvidado de muchos de los principios rectores que hacen que la comunidad de fe se solidifique y se extienda. Por otra parte, la tecnología, las redes sociales, entre otros, han establecido “nuevos modelos eclesiales” donde proponen “congregarse” a través de “YouTube, Facebook, Instagram”, lo que ha aislado a la comunidad de fe.

Bibliografía

Floristán, Casiano. *Teología práctica: Teoría y praxis de la acción pastoral*. 3ª ed. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1998.

Floristán, Casiano. *La Iglesia, comunidad de creyentes*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1999.

Floristán, Casiano, ed. *Conceptos fundamentales de pastoral*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1983.

Warren, Rick. *Una iglesia con propósito: Cómo crecer sin comprometer el mensaje y la misión*.

Traducido por Nelda Bedford de Gaydou. Miami: Editorial Vida, 1998.